



La fraseología como dispositivo narrativo en *La cuadra* de Gilmer Mesa

Lizeth Maricela Muñoz Castañeda

Trabajo de grado para optar al título de Filóloga Hispanista

Asesor

Dr. José Luis Orduña López

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Filología Hispánica
Medellín, Antioquia, Colombia
2025

Cita

(Muñoz Castañeda, 2025)

Referencia

Muñoz Castañeda, L. (2025). *La fraseología como dispositivo narrativo en La cuadra de Gilmer Mesa* [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia, Medellín.

Estilo APA 7 (2020)



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Olga Vallejo Murcia.

Jefe departamento: Juan David Martínez Hincapié.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

Este artículo examina el papel de las expresiones fraseológicas en la construcción del universo narrativo de *La cuadra* (2016), novela de Gilmer Mesa que retrata la vida de un grupo de jóvenes en un barrio popular de Medellín durante los años ochenta. A partir de una muestra de 28 locuciones extraídas del texto, se analizan sus funciones estilísticas, pragmáticas y temáticas, con especial atención a su vínculo con la violencia, la marginalidad, los rituales de iniciación y las dinámicas de poder. El estudio se fundamenta en aportes teóricos de la fraseología hispánica y en el concepto de desautomatización como estrategia estética. Se propone que estas unidades no solo aportan verosimilitud y oralidad al relato, sino que también resumen valores culturales y configuran la identidad de los personajes. El análisis revela cómo el lenguaje se convierte en vehículo de resistencia, memoria y afirmación simbólica dentro del universo narrativo.

Palabras clave: fraseología, locuciones, desautomatización, parlache, oralidad literaria, violencia urbana

Abstract

This article examines the role of phraseological expressions in the construction of the narrative universe of *La cuadra* (2016), a novel by Gilmer Mesa that portrays the lives of a group of young people in a working-class neighborhood of Medellín during the 1980s. Based on a corpus of 28 expressions extracted from the text, their stylistic, pragmatic, and thematic functions are analyzed, with special attention to their link to violence, marginality, initiation rituals, and power dynamics. The study is based on theoretical contributions from Hispanic phraseology and on the concept of deautomatization as an aesthetic strategy. It is proposed that these units not only contribute to the verisimilitude and orality of the narrative but also summarize cultural values and shape the characters' identities. The analysis reveals how language becomes a vehicle for resistance, memory, and symbolic affirmation within the narrative universe.

Keywords: phraseology, idiomatic expressions, deautomatization, *parlache*, literary orality, urban violence.

1. Introducción

En la narrativa literaria, el lenguaje transmite información y produce belleza estética, pero también constituye un sistema simbólico que modela la realidad narrada y organiza la experiencia colectiva. Desde una perspectiva lingüística, la literatura puede entenderse como un espacio donde las estructuras del habla cotidiana se reconfiguran con fines expresivos y culturales. En ese proceso, las unidades fraseológicas, entendidas como expresiones fijas cargadas de valor idiomático y social (Ruiz Gurillo, 1997; Penadés Martínez, 1998), cumplen un papel decisivo en la construcción de identidades y en la representación de contextos específicos, como los de la marginalidad urbana.

Toda obra literaria se edifica sobre el lenguaje, lo que la convierte en un objeto lingüístico y también en un constructo social. No solo es una colección de textos bien escritos, sino un reflejo de los valores, tensiones y conflictos de la comunidad que los produce.

En narrativas que retratan identidades culturales y experiencias colectivas, la fraseología, que Penadés Martínez (2010) define como el estudio de las unidades fraseológicas, adquiere especial relevancia. Estas expresiones reproducen el habla real, aportan autenticidad y construyen personajes coherentes. Además, concentran valores colectivos y cumplen funciones estructurales y estilísticas, al incorporar fuerza emocional, humor o dramatismo al discurso.

Dentro de este marco se inscribe la obra de Gilmer Mesa, escritor antioqueño cuya narrativa rescata la oralidad de los barrios populares de Medellín. Según lo expuesto por Mesa en una entrevista con la Institución Universitaria Pascual Bravo (2025), la oralidad constituye un papel central en su obra y en su identidad como escritor. En cada texto, busca reproducir el tono y el ritmo de las historias vividas y escuchadas en la esquina del barrio Aranjuez, donde ha residido toda su vida. El uso del lenguaje popular en sus narraciones aporta riqueza expresiva y una humanidad que permite al lector identificarse y reflexionar sobre la condición humana.

La cuadra, publicada por Penguin Random House en 2016, narra con crudeza la vida breve y violenta de un grupo de jóvenes en Aranjuez, un barrio popular de Medellín, durante los años ochenta. Mesa retrata una generación marcada por el narcotráfico y la violencia, y lo hace con una escritura que, pese a su aspereza, resulta fluida y conmovedora. El carácter testimonial de la novela permite construir voces verosímiles mediante la combinación de una prosa cuidada y el registro popular del entorno barrial. Este último se manifiesta en el uso de unidades

fraseológicas: colocaciones, locuciones y paremias, que aportan autenticidad lingüística y revelan vínculos sociales, afectivos y simbólicos entre los personajes.

Aunque la narrativa de la violencia ha sido ampliamente estudiada en Colombia, los análisis se han concentrado en los aspectos temáticos y sociológicos, dejando de lado su dimensión lingüística. En consecuencia, existe un vacío en torno a cómo el lenguaje, y particularmente la fraseología, contribuye a construir sentido, identidad y veracidad en estas obras. Este artículo aborda dicho vacío mediante el análisis de *La cuadra*, centrado en el papel de las expresiones fraseológicas en la configuración de su universo narrativo.

Con base en lo anterior, se plantea la pregunta de investigación: ¿qué función cumplen las expresiones fraseológicas en la construcción del universo narrativo de *La cuadra*? Para responder a esto, se tomaron 28 unidades fraseológicas extraídas de la novela, específicamente locuciones, clasificadas por tipo, significado, eje temático, información gramatical y función narrativa. El análisis revela que estas expresiones no solo hacen que el relato suene más auténtico y natural, sino que también cumplen funciones narrativas al reforzar aspectos como la violencia, los rituales de iniciación y las dinámicas de poder en el barrio.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

Examinar el papel que desempeñan las expresiones fraseológicas en el mundo narrativo de *La cuadra*.

2.2 Objetivos específicos

- Reconocer y clasificar las expresiones fraseológicas presentes en la novela.
- Explorar la vinculación entre las unidades fraseológicas y los ejes temáticos principales de la obra.
- Determinar las funciones pragmáticas y estilísticas que estas expresiones desempeñan en el discurso narrativo.

- Interpretar el aporte de estas expresiones a la verosimilitud de la obra, así como a la configuración de la cosmovisión y la caracterización de los personajes.

3. Marco teórico

La fraseología, entendida como el estudio de las combinaciones léxicas estables del idioma, se consolidó como disciplina autónoma a partir de los trabajos de Bally (1909), quien introdujo una mirada estilística sobre las expresiones fijas del lenguaje. En el ámbito hispánico, Casares (1950) definió por primera vez las unidades fraseológicas (UFs) como expresiones con valor idiomático y cultural, y sentó las bases para su estudio dentro de la lexicografía. Décadas más tarde, Zuluaga (1980) precisó la clasificación de locuciones, frases hechas y paremias, mientras que Corpas Pastor (1996) estableció los criterios de idiomatismo, fijación y polilexicidad como rasgos definitorios de estas unidades.

Dentro del conjunto de unidades fraseológicas, las locuciones destacan por su alta productividad y relevancia comunicativa. Corpas Pastor (1996), las describe como combinaciones pluriverbales fijas que funcionan como una unidad léxica y presentan un significado global distinto al que resulta de la suma de sus componentes, es decir, que no se deduce de la suma de sus partes. Esta concepción se alinea con la tradición teórica iniciada por Casares (1950), quien las describe como “combinaciones estables de dos o más términos, que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (p. 170). Este carácter semántico cohesionado las convierte en verdaderas unidades léxicas dentro del sistema de la lengua.

Desde una perspectiva funcional, las locuciones se distinguen por su fijación estructural y semántica, y pueden desempeñar diversas funciones según la categoría gramatical que adopten (verbales, nominales, adverbiales, prepositivas, conjuntivas o interjectivas). Estas propiedades explican su alto valor en la construcción discursiva y su potencial expresivo dentro de textos literarios.

Profundizando un poco en los usos narrativos de la fraseología, encontramos un fenómeno discursivo y estilístico que afecta las unidades fraseológicas alterándolas de manera intencionada para provocar una desviación de la expectativa del receptor: la desautomatización. Este concepto, formulado por Shklovski (1917) y retomado por Tiniánov (1978), Mukarovsky (1936) y

Jakobson (1960), designa el procedimiento por el cual una expresión habitual se altera para provocar extrañamiento y renovar su fuerza estética.

En el ámbito literario, la desautomatización fraseológica se manifiesta como una manipulación intencional de unidades fijas por sustitución, inversión o resignificación, con el fin de generar efectos expresivos, simbólicos o irónicos. Como señala Timofeeva (2009), este procedimiento discursivo permite “romper, alterar una estructura fija con el objetivo de producir ciertas consecuencias inferenciales” (p. 252), lo que lo convierte en un recurso eficaz para la creación y la interpretación contextual. Corpas Pastor (1996) y Ruiz Gurillo (1997) coinciden en que estas alteraciones no suponen una pérdida de idiomática, sino una reactivación de su potencial semántico. Asimismo, Mellado Blanco (2020) analiza la desautomatización como un fenómeno que altera la forma convencional de las unidades fraseológicas, evidenciando cómo estas variaciones cumplen funciones expresivas y cognitivas en el discurso.

Ciro (2021) también aborda esta capacidad expresiva del lenguaje al plantear la validez del texto literario como corpus para el estudio fraseológico. En su estudio, demuestra que las unidades fijas en narrativa revelan estructuras cognitivas y culturales profundas. En consecuencia, confirma que la literatura es un espacio óptimo para observar la fijación, variación y resignificación de las locuciones en contextos narrativos.

En conjunto, estos planteamientos revisados permiten comprender que las UFs son huellas culturales que revelan cómo una comunidad piensa y siente. Sus características les otorgan una importancia representativa singular, pues traducen visiones del mundo compartidas. Cuando estas estructuras se alteran, el lenguaje se reactiva y expone las tensiones entre lo estético y lo sociocultural, convirtiéndose en un espacio de identidad y resistencia. Esta dimensión simbólica del lenguaje también ha sido trabajada por Espejo y Rozo (2012), quienes muestran que en la literatura colombiana de la violencia el lenguaje refleja la realidad social, ordena el relato y concentra los valores del grupo que lo produce. Su estudio evidencia que las expresiones relacionadas con la muerte, la tortura o la identidad política funcionan como señales del discurso que dan forma a la narración y expresan los valores del grupo que las usa.

Estudios recientes sobre novela urbana y parlache confirman este potencial, por ejemplo, Sánchez García (2020) demuestra que las unidades fraseológicas del parlache contribuyen decisivamente a crear una oralidad verosímil y a perfilar la identidad de los personajes. Esto refuerza la pertinencia de examinar la fraseología en narrativas de la violencia. Por consiguiente,

abordar las locuciones de *La cuadra*, incluidas sus variantes desautomatizadas, resulta una vía sólida para comprender cómo el lenguaje participa en la construcción del universo narrativo, la configuración de los personajes y la articulación de los ejes temáticos de la obra.

A partir de estas consideraciones teóricas y antecedentes, el siguiente apartado describe la metodología empleada para analizar las unidades fraseológicas en *La cuadra*, detallando los criterios de selección, clasificación y análisis que orientaron el estudio.

4. Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo y descriptivo orientado al análisis funcional de las unidades fraseológicas (UFs) en la novela *La cuadra* de Gilmer Mesa. El corpus se construyó mediante una lectura integral de la obra, seguida de la identificación y extracción manual de expresiones fijas que cumplieran con tres criterios: fijación léxica, idiomatidad y relevancia contextual. Se seleccionaron 28 locuciones que mostraban una carga expresiva significativa dentro de la narración.

Cada unidad fue analizada en su entorno contextual inmediato y clasificada según las 3 categorías de análisis propuestas por Corpas Pastor (1996) y Ruiz Gurillo (1997): estructural (tipo de locución según su categoría gramatical), semántico (grado de fijación, idiomatidad, opacidad y motivación metafórica) y pragmático-discursivo (función comunicativa, valor estilístico y papel dentro del discurso narrativo). Asimismo, se registraron variables narrativas complementarias: tema asociado (violencia, marginalidad, jerarquía, iniciación, drogas o fatalidad), ubicación textual (página y capítulo) y posibles marcas de desautomatización.

Este procedimiento permitió construir correspondencias entre los usos fraseológicos y la estructura simbólica de la obra, evidenciando cómo el lenguaje configura jerarquías, valores y dinámicas sociales en *La cuadra*.

A continuación, se muestran las unidades fraseológicas seleccionadas y los principales aspectos observados en su análisis.

1. **UF:** ver con otros ojos

Tipo: Locución verbal (transitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Cambiar la percepción sobre alguien o algo; considerarlo de manera distinta, generalmente tras un evento que modifica su valoración social.

Función narrativa: Marca el cambio de estatus simbólico del personaje Kokorico, quien pasa de ser un niño marginal a una figura temida tras cometer un homicidio.

Tema: Iniciación / masculinidad

Contexto de aparición: “Todos los más chicos que antes éramos sus amigos supimos de la hazaña y empezamos a verlo con otros ojos, al igual que todo el mundo en el barrio, ya no sería más Kokorico el niño que vivía en la calle...” (p. 28, Kokorico)

Análisis: En *La cuadra*, “ver con otros ojos”, marca un momento decisivo en la construcción del personaje de Kokorico. La mirada colectiva del barrio legitima su paso de marginado a figura “respetada”. Funciona, además, como un mecanismo de ascenso jerárquico dentro del universo narrativo de la obra, donde la percepción social equivale a poder.

2. **UF:** salir de pobre

Tipo: Locución verbal (intransitiva, también se usa como pronominal)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Cambiar de estatus social, dejar atrás la pobreza mediante medios ilícitos o violentos.

Función narrativa: Expone el ideal aspiracional del barrio, donde el crimen se presenta como un medio legítimo de ascenso social.

Tema: Jerarquía / poder

Contexto de aparición: “...la esquina y el crimen nos mostraban la manera como se salía de pobre y como se llegaba a ser alguien.” (p. 14, La cuadra)

Análisis: “Salir de pobre” suena inofensivo, pero en el texto adquiere un sentido de legitimación del crimen. Lo que en otro contexto sería superación, aquí es delito. Ese anhelado cambio en el estatus social no implica trabajo o esfuerzo, sino violencia, lo que revela el sistema de valores invertido del barrio, donde el crimen se convierte en modelo de éxito.

3. **UF:** dar de baja

Tipo: Locución verbal (transitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Matar a alguien, eliminarlo físicamente.

Función narrativa: Introduce el primer homicidio significativo de Kokorico, marcando su posicionamiento definitivo en el mundo del crimen.

Tema: Muerte / violencia / fatalidad

Contexto de aparición: “...cuando dio de baja a un concejal que se puso a jugar con fuego con el jefe de jefes del Cartel de Medellín.” (p. 30, Kokorico)

Análisis: La expresión funciona como eufemismo que atenúa la crudeza del acto más brutal del relato: matar. En ese uso está el poder de la expresión, pues disfraza el crimen con lenguaje administrativo, como si asesinar fuera cumplir una orden. Así, el texto revela cómo la violencia se normaliza a nivel de la lengua.

4. **UF:** jungla de concreto

Tipo: Locución nominal

Registro: Coloquial

Significado contextual: Ciudad peligrosa, salvaje y caótica.

Función narrativa: Describe el entorno implacable del barrio, que está gobernado por la ley del más fuerte..

Tema: Instinto / supervivencia

Contexto de aparición: “...un don nadie en una jungla de concreto, como son las cuadras de estos barrios, no sobrevive, y si lo hace lo pasa muy mal...” (p. 17, La cuadra)

Análisis: Esta unidad fraseológica intensifica la percepción del barrio como espacio de supervivencia extrema. Esta locución captura el instinto de lucha que atraviesa toda la novela y animaliza el entorno urbano. Asimismo, refuerza la idea de un territorio donde habitar es igual a resistir.

5. **UF:** ser un zorro viejo

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Ser una persona astuta y con mucha experiencia, especialmente en prácticas ocultas o maliciosas.

Función narrativa: Caracteriza al personaje como avezado en el espionaje y la perversión.

Tema: Instinto / supervivencia

Contexto de aparición: “...ya era un zorro viejo en el oscuro ejercicio del espionaje a las niñas...” (p. 24, Kokorico)

Análisis: La UF se usa para señalar experiencia en un campo moralmente cuestionable. Su uso traduce una ironía narrativa porque la sabiduría se vincula con la transgresión. La astucia deja de ser una virtud para convertirse en decadencia, lo que también refuerza la ambigüedad ética del personaje y su progresiva degradación moral.

6. **UF:** tentar al destino

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Asumir un riesgo grave, exponerse a situaciones peligrosas que suelen terminar en muerte o fracaso.

Función narrativa: presenta a los forasteros que se aventuran en el barrio y acaban

muertos, reforzando la idea de que el territorio es hostil.

Tema: Fatalidad / violencia / muerte

Contexto de aparición: “...ladrones inexpertos que venían de otras partes a tentar al destino por estos parajes y lo que encontraban era su terminación.” (p. 26, Kokorico)

Análisis: En *La cuadra*, el significado de esta unidad fraseológica se intensifica. Tentar al destino equivale a morir. Su carga simbólica convierte el barrio en un espacio de condenación. Además, con su uso, se delimita el territorio como zona de control violento, donde la osadía se cobra con sangre.

7. **UF:** probar finura

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Demostrar habilidad, lealtad o ferocidad, especialmente a través de actos violentos.

Tema: Iniciación / masculinidad / violencia

Contexto de aparición: “Este mariquita ya está grandecito, pero le falta es probar finura... digo, probar finura de verdad, es decir matar a alguna gonorra.” (p. 27, Kokorico)

Análisis: La expresión, propia del parlache (Castañeda & Henao, 2009), alude a una prueba de valor masculina. En el texto funciona como rito de iniciación. El acto de matar se convierte en un medio para demostrar pertenencia al grupo y reafirma la idea de virilidad que se sostiene en la violencia. Su uso en la novela muestra cómo el lenguaje barrial traduce y refuerza ciertos valores sociales y morales¹.

8. **UF:** despegar aguja

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Iniciarse en una actividad, especialmente en el manejo de armas o en actos delictivos.

Función narrativa: Señala el momento en que Kokorico es empujado a actuar, a empezar en el mundo del crimen.

Tema: Iniciación / masculinidad / violencia

Contexto de aparición: “Vidalito, traeme la pistola que dejé en la caletica del baúl, que vamos a poner al niño a despegar aguja.” (p. 27, Kokorico)

Análisis: La implementación de este giro funciona como ritual de entrada, donde el personaje deja de ser espectador y se convierte en actor del crimen. La construcción causativa en la que aparece la locución, refuerza la idea de que otros lo empujan a actuar. Con esto nuevamente el lenguaje dice más que la acción en sí.

¹ Algunas expresiones identificadas en el corpus provienen del parlache; sin embargo, este fenómeno no se aborda teóricamente, dado que no contribuye de manera significativa a los intereses del presente estudio.

9. **UF:** bautizo de sangre**Tipo:** Locución nominal**Registro:** Coloquial**Significado contextual:** Primer acto de violencia o asesinato que convierte al personaje en miembro legítimo de un grupo delictivo.**Función narrativa:** Representa el momento de consagración de Kokorico como sicario; lo integra simbólicamente al combo.**Tema:** Iniciación / masculinidad / violencia**Contexto de aparición:** “...para que festejara con ellos su bautizo de sangre que lo hacía parte del clan.” (p. 28, Kokorico)**Análisis:** Esta locución es un vehículo de significación simbólica. El bautizo, que es un rito religioso que está asociado a la purificación del pecado, se transforma en un acto corrupto. La sangre sustituye al agua y marca el inicio de una vida de violencia. Adicionalmente, la fórmula muestra cómo el crimen se ritualiza en el universo narrativo, haciendo de la muerte una especie de consagración.10. **UF:** picar arrastre**Tipo:** Locución verbal (intransitiva). Esta locución exige un complemento indirecto que debe aplicarse mediante el clítico ‘le’.**Registro:** Coloquial**Significado contextual:** Atraer a alguien con engaños hasta colocarlo en una situación que conduce a su muerte a manos de otro.**Función narrativa:** Evidencia la lógica del crimen organizado, donde cada participante cumple un rol en la ejecución de la violencia.**Tema:** Violencia / muerte / fatalidad**Contexto de aparición:** “...necesitaba quién le picara arrastre, que es la expresión que se utiliza en el mundo del crimen para designar la acción de conducir a alguien con engaños hacia una trampa mortal.” (p. 33, Kokorico)**Análisis:** “Picar arrastre” expone la estructura colaborativa del crimen, y la normalización de la traición como táctica, al punto que legitima el engaño como parte del oficio de los pillos. En este contexto, la expresión originada en el parlache no solo muestra una acción operativa, sino que deja ver la deformación de las reglas morales que rigen las relaciones en el barrio.11. **UF:** olérselas en el aire**Tipo:** Locución verbal (intransitiva, pronominal)**Registro:** Coloquial**Significado contextual:** Percibir un peligro o un suceso inminente, una especie de intuición que surge en contextos de violencia o tensión.

Función narrativa: Caracteriza a Culey como un pillito experimentado, capaz de anticipar amenazas en un entorno violento.

Tema: Instinto / supervivencia

Contexto de aparición: “Culey era un pillito viejo y bragado que se las olía en el aire.” (p. 34, Kokorico)

Análisis: En *La cuadra*, esta locución propia del parlache funciona como una marca de experiencia callejera. Su uso indica que Culey ha aprendido a interpretar las señales del peligro y a anticipar la violencia antes de que ocurra. Más que una simple intuición, parece ser una forma de conocimiento práctico necesario para la supervivencia en un entorno que lo amenaza constantemente. Esta UF revela cómo el miedo y la violencia moldean la percepción y el lenguaje de quienes habitan ese espacio. Esta expresión suele emplearse con el pronombre reflexivo “se”, que puede aparecer separado, como en la muestra del corpus (se las olía), o integrado en la locución, como en la forma registrada en esta ficha. El clítico “las” alude a situaciones no definidas, generalmente vinculadas con el peligro o la traición.

12. **UF:** rendir cuentas

Tipo: Locución verbal (intransitiva). Esta locución exige un complemento indirecto que debe aplicarse mediante el clítico ‘le’.

Registro: Coloquial

Significado contextual: Dar explicaciones sobre la gestión de algo, someterse a una autoridad.

Función narrativa: Refleja el deseo de independencia de Chachachá frente al cartel, marcando una ruptura jerárquica.

Tema: Jerarquía / poder

Contexto de aparición: “...y por otro lado estaba Chachachá, quien recién egresado de la cárcel, opinaba que era hora de destetarse del cartel y hacer las cosas sin rendirle cuentas a nadie.” (p. 79, Claudia y Denis hijo)

Análisis: Aquí, la unidad fraseológica conserva su sentido habitual, pero en el contexto de la obra adquiere una dimensión política: dejar de rendir cuentas implica romper con las estructuras de poder, lo cual señala un deseo de liberación que resulta riesgoso, pues el personaje se expone al castigo por desafiar el orden impuesto.

13. **UF:** salvar el pellejo

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Librar la vida o salir ileso de un peligro grave.

Función narrativa: Indica un repliegue de “los duros” frente al Estado, que comienza a desestabilizar el combo.

Tema: Violencia / muerte / fatalidad

Contexto de aparición: “La guerra contra el Estado pasaba por su punto más negro y ellos se mantenían más que nada escondidos intentando salvar el pellejo después de una infructuosa entrega de sus líderes, que terminó en fracaso y huida.” (p. 80, Claudia y Denis hijo)

Análisis: Esta locución resulta especialmente significativa por la carga metafórica del “pellejo” como sinónimo de vida. En *La cuadra*, salvar el pellejo no es solo evitar la muerte, sino que expresa la necesidad de resistir a un sistema que los acorrala. El uso de esta frase expone la fragilidad de los personajes, y narrativamente los despoja de cualquier apariencia de poder o control, porque ya no actúan como cazadores, sino como presas que intentan sobrevivir.

14. **UF:** hijo de la calle

Tipo: Locución nominal

Registro: Coloquial

Significado contextual: Persona que crece o vive en la calle, marcada por la marginalidad y la violencia.

Función narrativa: Señala la transformación de Denis hijo, que deja de ser individuo para convertirse en producto del barrio.

Tema: Marginalidad

Contexto de aparición: “...ya no era su hijo, sino otro más de los hijos de la calle.” (p. 85, Claudia y Denis hijo)

Análisis: El uso del fraseologismo “hijo de la calle”, designa a quienes no solo viven en la marginalidad, sino que son moldeados por ella. La palabra “hijo” ya no remite a la familia sino al entorno, señalando el fracaso de los vínculos afectivos frente al poder del barrio.

15. **UF:** tener güevas

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Ser valiente, tener carácter, atreverse a enfrentar situaciones difíciles.

Función narrativa: Refuerza la imagen de un personaje joven que se presenta como capaz y decidido ante figuras de poder.

Tema: Iniciación / masculinidad

Contexto de aparición: “...yo seré jovencito como usted dice, patrón, pero no soy güevón y tengo muchas güevitas para lo que sea.” (p. 100, Chachachá)

Análisis: El diminutivo “güevitas” combina seguridad y respeto en el uso de esta unidad fraseológica. El personaje afirma su valentía frente a una figura de autoridad, usando el lenguaje para afirmar su hombría sin sonar desafiante. La frase revela cómo el coraje se

verbaliza como un atributo corporal. En el universo de *La cuadra*, tener güevas es condición para sobrevivir y ser respetado.

16. **UF:** volverse un hombre

Tipo: Locución verbal (intransitiva, pronominal)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Iniciarse en la violencia para ser reconocido como varón, asumir un rol de adulto en un entorno donde la masculinidad se valida por la fuerza.

Función narrativa: Marca el momento de transformación de un personaje que, tras una tragedia, debe asumir responsabilidades violentas para ser respetado.

Tema: Iniciación / masculinidad

Contexto de aparición: “No obstante, su alegría, disposición y ánimo le duraron poco, hasta el día de la tragedia en que de golpe le tocó volverse un hombre y, como tal, actuar en consecuencia.” (p. 101, Chachachá)

Análisis: La UF “volverse un hombre” no implica madurez emocional o ética, sino capacidad de ejercer violencia, significa endurecerse. La frase revela cómo la masculinidad se construye en *La cuadra* a partir del sufrimiento y la acción violenta. En el caso de Chachachá es una transición forzada, ya que la tragedia sustituye el rito de paso tradicional.

17. **UF:** estar metido en el agite

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Estar involucrado en el ambiente del combo: violencia, consumo, tareas delictivas, movimiento constante.

Función narrativa: Describe la integración progresiva del personaje en el mundo del crimen, marcando su ascenso dentro del combo.

Tema: Marginalidad

Contexto de aparición: “...pero ya estaba metido en el agite, como se decía, y él siempre fue diligente en sus apaños.” (p. 101, Chachachá)

Análisis: La frase transmite el ritmo acelerado de la vida en el combo y la naturalización del peligro como parte del día a día. Al estar “metido en el agite”, el personaje ya no es un observador, sino que forma parte activa de la dinámica delictiva, y su valor se mide por la disposición a moverse, actuar y asumir riesgos.

18. **UF:** mostrar las uñas

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Revelar la agresividad, la malicia o la capacidad de defenderse, poner al descubierto el carácter oculto.

Función narrativa: Señala el cambio de actitud de Conrado, quien pasa de ser dulce a mostrar su lado violento.

Tema: Instinto / supervivencia

Contexto de aparición: “...empezó a mostrar el verdadero filo de sus uñas con la respuesta que le dio.” (p. 104, Chachachá)

Análisis: En este caso encontramos una locución que está desautomatizada por la intensificación metafórica: “el verdadero filo”, que enfatiza el potencial agresivo de la expresión y sugiere una amenaza contenida. Esta desautomatización deja ver el desdoblamiento del personaje, que oculta su agresividad bajo una apariencia amable, revelando cómo la violencia forma parte de su manera de ser y de relacionarse.

19. **UF:** ser carne de cañón

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Ser utilizado como víctima o instrumento en conflictos violentos, estar destinado al sacrificio.

Función narrativa: Expone la instrumentalización de los personajes como piezas prescindibles en la guerra entre el cartel y el Estado.

Tema: Muerte / violencia / fatalidad

Contexto de aparición: “...razonó que ellos serían la carne de cañón que el cartel le pondría al Estado en una guerra inédita...” (p. 125, Los Priscos)

Análisis: En *La cuadra*, “ser carne de cañón” adquiere un matiz de instrumentalización. Los personajes no son solo víctimas, sino recursos prescindibles dentro del conflicto. Esto pone en evidencia la lógica del poder en el cartel y la subordinación de la juventud marginal, mostrando cómo su vida y los riesgos que corren se calculan estratégicamente en función de intereses ajenos.

20. **UF:** hacer el trabajo sucio

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Ejecutar tareas violentas o criminales que otros no quieren asumir.

Función narrativa: Expone la jerarquía del crimen, donde los de abajo cumplen las tareas más peligrosas a cambio de un poco de dinero.

Tema: Jerarquía / poder

Contexto de aparición: “...ser los esbirros del cartel, que harían el trabajo sucio a cambio de moneditas.” (p. 125, Los Priscos)

Análisis: Esta unidad fraseológica suena como una simple tarea, pero en realidad funciona como eufemismo que oculta la crudeza de los actos violentos ejecutados por el combo. En el contexto narrativo, pone de manifiesto la explotación dentro del crimen

organizado, pero también la ambición de Ricardo. Esta locución tiene una carga crítica, que muestra cómo el poder delega la violencia y los actos delictivos en cuerpos que consideran desechables o sacrificables.

21. **UF:** entrar en las grandes ligas

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Pasar a un nivel superior de poder o prestigio, en este caso, ingresar a estructuras criminales de mayor escala.

Función narrativa: Representa la tentación del ascenso dentro del crimen organizado, presentado como oportunidad.

Tema: Jerarquía / poder

Contexto de aparición: "...es entrar en las grandes ligas, si le trabajas bien ahí vas a tener mucho voleo..." (p. 126, Los Priscos)

Análisis: Esta locución es una resemantización de la expresión sintagmática procedente del deporte. Usa la metáfora del béisbol para trasladar al crimen la idea de profesionalización y prestigio. "Entrar en las grandes ligas" sugiere un ascenso dentro de las estructuras criminales más poderosas, mostrando la violencia y la ilegalidad como una oportunidad de reconocimiento y lucro financiero.

22. **UF:** boca del lobo

Tipo: Locución nominal

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Ser conducido a una situación de peligro evidente, sin protección ni preparación.

Función narrativa: Denuncia la exposición de jóvenes inexpertos a la violencia estatal, disfrazada de servicio militar.

Tema: Instinto / supervivencia

Contexto de aparición: "...eran conducidos a la boca del lobo, disfrazándolos de policías..." (p. 142, Los Priscos)

Análisis: Esta unidad fraseológica tiene una connotación intensificadora que convierte una situación en una metáfora de peligro extremo: la "boca del lobo" señala una muerte inminente. Su uso muestra cómo los jóvenes son puestos en riesgo por la violencia institucional y son obligados a cumplir funciones que los convierten en víctimas de un sistema que debería protegerlos. Así, esta expresión refuerza la crítica social y evidencia cómo la obediencia forzada se traduce en un peligro mortal.

23. **UF:** fumarse hasta las uñas

Tipo: Locución verbal (intransitiva, pronominal)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Consumir drogas (marihuana o bazuco) de forma desbordada.

Función narrativa: Refuerza la imagen de adicción extrema y deterioro físico en los personajes del barrio.

Tema: Marginalidad / adicción

Contexto de aparición: “...el hijueputa ese debe estar fumándose hasta las uñas...” (p. 157, Chicle y el Calvo)

Análisis: La expresión idiomática es un intensificador hiperbólico que señala un consumo extremo. “Hasta las uñas” sugiere un exceso cercano a la autodestrucción. Esta imagen que en primera instancia puede parecer risible, refleja cómo la droga forma parte de la vida del barrio y cómo marca la existencia de quienes lo habitan. En el caso del personaje, revela desesperación y pérdida de control. Un consumo así ya no es recreativo, sino la consecuencia de una existencia violenta y dolorosa atravesada por la marginalidad.

24. **UF:** hacerse un nombre

Tipo: Locución verbal (intransitiva, pronominal)

Registro: Neutro

Significado contextual: Lograr reconocimiento o prestigio dentro del mundo del crimen, adquirir notoriedad.

Función narrativa: Muestra la aspiración de los jóvenes del barrio a ser reconocidos, incluso dentro de estructuras delictivas.

Tema: Jerarquía / poder

Contexto de aparición: “...todos intentando hacerse un nombre, creyendo en quimeras de vidas mejores.” (p. 167, Alquívar)

Análisis: Esta expresión adquiere un matiz particular. El “nombre” no se gana por méritos convencionales, sino por violencia, audacia o lealtad dentro del combo. Con esta construcción se puede ver cómo los jóvenes buscan reconocimiento y dignidad en la delincuencia, porque, como se menciona repetidas veces en la obra, crecen viendo a los pillos del barrio como referentes de respeto y prestigio.

25. **UF:** darse los pases

Tipo: Locución verbal (intransitiva, pronominal)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Esnifar cocaína.

Función narrativa: Describe el consumo habitual de cocaína entre los jóvenes del barrio.

Tema: Marginalidad / adicción

Contexto de aparición: “...a fumar mariguana y algunos también se habían dado pases de perico.” (s. p., Kokorico)

Análisis: “Darse los pases” es una expresión jergal proveniente del parlache, que retrata un hábito cotidiano en el barrio: consumir como parte de la vida diaria. La droga deja de

ser vicio y se convierte en código de pertenencia, que muestra una costumbre asumida sin culpa, una necesidad para afrontar ciertas situaciones.

26. **UF:** jugar con fuego

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial

Significado contextual: Actuar de manera temeraria, exponerse a un peligro grave por imprudencia.

Función narrativa: Justifica el asesinato del concejal, quien se arriesgó al negociar con el cartel.

Tema: Violencia / muerte / fatalidad

Contexto de aparición: “...dio de baja a un concejal que se puso a jugar con fuego con el jefe de jefes del Cartel de Medellín.” (s. p., Kokorico)

Análisis: En el contexto de *La cuadra*, jugar con fuego equivale a morir. En esta unidad fraseológica hay una carga narrativa que convierte la imprudencia en una sentencia de muerte, y legitima la violencia como respuesta a la transgresión de límites.

27. **UF:** como res al matadero

Tipo: Locución adverbial (de modo)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: De manera inevitable, con resignación o sin resistencia.

Función narrativa: Muestra la ingenuidad y la confianza del personaje frente a un peligro inminente, intensificando además el dramatismo por la traición de Alquívar.

Tema: instinto / supervivencia

Contexto de aparición: “...y se dejó llevar como una mansa res que va al matadero.” (s. p., Kokorico)

Análisis: Esta frase está desautomatizada por la sustitución de “cordero” por “res”, adaptada al contexto cultural paisa. El énfasis en “mansa” refuerza la idea de docilidad y seguridad del personaje mientras se dirige a su encuentro con la fatalidad. A partir de esta construcción, se crea una imagen trágica, donde la confianza pasa a ser vulnerabilidad, que inevitablemente termina con la muerte.

28. **UF:** ser la gota que derrama el vaso

Tipo: Locución verbal (intransitiva)

Registro: Coloquial.

Significado contextual: Llegar al límite de la paciencia tras haber soportado una serie prolongada de molestias o pruebas.

Función narrativa: Justifica la reacción violenta ante el ataque a la madre, marcando un límite moral incluso dentro del mundo del crimen.

Tema: Violencia / muerte / fatalidad

Contexto de aparición: “...era la gota que derramaba cualquier vaso, así fuera el más amplio de todos, que es el de la maldad.” (pp. 37, 106, Kokorico)

Análisis: La locución está desautomatizada por la variación intensificadora “cualquier vaso”, que amplifica la gravedad del hecho, pues evidencia que incluso en un entorno atravesado por la violencia, hay límites simbólicos que no se deben cruzar. El ataque a la madre se convierte en una transgresión intolerable, incluso para aquellos que carecen de moral.

6. Resultados

El análisis de las 28 locuciones de *La cuadra* evidencia que el lenguaje cumple funciones estructurales y simbólicas dentro del relato. Estas expresiones, como ya se esperaba, aportan autenticidad al registro barrial, pero también aparecen en momentos clave donde se intensifica el relato, marcan transiciones o subrayan rupturas emocionales y temáticas.

Desde el punto de vista gramatical, la mayoría de las unidades identificadas corresponden a locuciones verbales, aunque también se registran algunas locuciones nominales, como *jungla de concreto* o *bautizo de sangre*, y una locución adverbial, *como res al matadero*. Dentro de las verbales, se observan algunas formas transitivas, por ejemplo, *ver con otros ojos*, *dar de baja* e intransitivas, como *salir de pobre*, *tentar al destino*, *volverse un hombre*. Algunas de estas intransitivas presentan estructuras más complejas, especialmente las que incluyen un complemento indirecto introducido por *le*, como en *picarle arrastre* o *rendirle cuentas*. En cuanto a la variación diafásica y diastrática, la mayoría de las locuciones pertenecen al registro coloquial o popular, y algunas de ellas provienen del parlache, el argot delictivo y el habla juvenil urbana. Esta dimensión sociolingüística define el tono narrativo de la novela y refuerza la pertenencia de los personajes a contextos de marginalidad y violencia, donde el lenguaje actúa como signo de identidad y de jerarquía.

Una de las tendencias más notorias en las locuciones de *La cuadra* es la percepción animalizada de los personajes y el entorno. El barrio se describe como una jungla y los personajes pasan a ser fieras, convirtiéndose unos en presas y otros en cazadores. Las locuciones *jungla de concreto*, *ser un zorro viejo*, *mostrar las uñas*, *ser carne de cañón*, *olerlas en el aire*, *boca del*

lobo o *como res al matadero* retratan esa visión del mundo como un territorio donde la vida humana se mide por instinto, fuerza y resistencia.

Otro hallazgo significativo es que las locuciones parecen estar estratégicamente ubicadas en momentos de tensión narrativa, como discusiones, desafíos o episodios de violencia. Expresiones como *probar finura*, *bautizo de sangre* o *despegar aguja* aluden a rituales de paso que marcan el ingreso de los jóvenes al mundo criminal. Otras, como *volverse un hombre* o *hacerse un nombre*, establecen la idea de que la madurez se alcanza desde la violencia. En esas apariciones, la frase hecha deja de ser una forma del habla y pasa a ser una señal de transformación. Son marcas de tránsito que sellan el momento en que los personajes cruzan una frontera simbólica. En ese sentido, las locuciones son disparadores narrativos que acompañan los puntos de inflexión de la obra.

Las locuciones no solo nombran la acción, sino que también regulan la intensidad moral o emocional con que se cuenta, pues funcionan como eufemismos o metáforas que atenúan o intensifican la brutalidad de los actos violentos. A través de ellas, la novela convierte el habla popular en un medio de representación estética del sufrimiento y la violencia estructural. Algunas con función intensificadora son *fumarse hasta las uñas*, *entrar en las grandes ligas*, *mostrar el filo de las uñas*, otras que suavizan o disimulan son *hacer el trabajo sucio*, *salvar el pellejo*, *dar de baja*. Ese ir y venir entre atenuación y exageración permite que el discurso oscile entre lo brutal y lo cotidiano, reproduciendo el modo en que los habitantes del barrio normalizan o dramatizan la violencia. Aunque esta forma parte de su cotidianidad, la experiencia varía según el grado en que se sienten afectados personalmente.

Finalmente, varias locuciones aparecen desautomatizadas, es decir, modificadas para intensificar su efecto expresivo. Por ejemplo, la sustitución de *cordero* por *res* en *como res al matadero* altera el imaginario religioso del sacrificio por uno carnal² y brutal. Siguiendo a Corpas Pastor (1996), esta variación supone una alteración en la fijación formal sin pérdida del reconocimiento idiomático, lo que refuerza su potencial simbólico al estar además adaptado al contexto cultural. Expresiones como *mostrar el verdadero filo de las uñas* o *ser la gota que derrama cualquier vaso*, son también ejemplos de locuciones donde el autor introduce variaciones léxicas o intensificadores, para renovar el significado y generar un efecto expresivo.

² Esta expresión proviene originalmente de la biblia hebrea, específicamente del pasaje Isaías 53:7: "Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca".

A partir de estas observaciones, las locuciones pueden agruparse según su aporte narrativo:

- **Ritos de iniciación y masculinidad:** *probar finura, bautizo de sangre, volverse un hombre, despegar aguja, tener güevas, ver con otros ojos.*
- **Jerarquía y poder:** *salir de pobre, hacerse un nombre, rendir cuentas, hacer el trabajo sucio, entrar en las grandes ligas.*
- **Violencia, muerte y fatalidad:** *dar de baja, ser carne de cañón, salvar el pellejo, tentar al destino, ser la gota que derrama el vaso, picar arrastre, jugar con fuego.*
- **Animalización y supervivencia:** *jungla de concreto, mostrar las uñas, olerlas en el aire, ser un zorro viejo, boca del lobo, como res al matadero.*
- **Marginalidad y adicción:** *estar metido en el agite, darse los pases, fumarse hasta las uñas, hijo de la calle.*

Cada grupo traza una línea dentro del relato. En conjunto, forman una red de significados que atraviesa la historia y refuerza la idea de que el lenguaje en *La cuadra* describe la violencia y a la vez la organiza.

Conclusiones

El análisis realizado demuestra que las locuciones en *La cuadra* constituyen un componente estructural del universo narrativo. Más que simples marcas de oralidad, actúan como mecanismos de configuración simbólica que articulan la identidad, las jerarquías y la violencia. Cada expresión sintetiza una forma de ver el mundo y traduce, en el plano lingüístico, la experiencia social del barrio. En consecuencia, la fraseología refuerza la verosimilitud del relato y organiza la percepción de la violencia como práctica cultural y como lenguaje compartido. Las frases fijas del lenguaje popular esconden jerarquías, lealtades y miedos. Cuando un personaje dice *probar finura* o *hacer el trabajo sucio*, no sólo está usando una unidad fraseológica, está encarnando la lógica de un entorno que lo atraviesa y lo define.

Los hallazgos de este trabajo dialogan con lo que plantean Espejo y Rozo (2012): en la literatura colombiana, el léxico de la violencia retrata una realidad social y a la vez crea un sistema simbólico que da forma al relato. En *La cuadra*, ocurre lo mismo. El barrio se cuenta y se construye a partir del lenguaje popular expresado en la fraseología de la obra y, particularmente,

en las locuciones observadas. A través de ellas, la violencia se vuelve un modo de narrar y también una manera de entender el mundo.

Las expresiones analizadas también funcionan como puntos de transición. Marcan el momento en que los personajes cruzan una línea y pasan a otro estado. De ahí que aparecen justo donde se tensa el relato. Adicional a esto, estas locuciones legitiman las prácticas delictivas y ponen sobre la mesa la lógica interna de los grupos criminales como organizaciones sociales.

De la misma manera, algunas de esas locuciones funcionan como huellas de ruptura íntima y muestran de manera sutil cómo la violencia y las dinámicas del barrio van devorando poco a poco los vínculos personales y familiares. Este aspecto no es muy evidente, pero eso tal vez se deba a que las locuciones objeto de análisis tienden a reemplazar lo emocional y afectivo y convertirlo en jerarquía, poder o supervivencia. La expresión *hijo de la calle* es tal vez la que de manera más directa refleja el quiebre afectivo, ya que borra por completo la filiación biológica y convierte el barrio en la única figura parental posible.

Volverse un hombre, por su parte, revela la pérdida (por lo general temprana) de la infancia, y la forzosa entrada a una masculinidad tan devastadoramente violenta, que destruye cualquier posibilidad de relacionarse sanamente con los otros. Ser un hombre implica dejar de sentir, porque las emociones no van de la mano con el oficio del pillo. Sólo sacando los sentimientos de la ecuación, es posible *picarle arrastre* a un amigo y seguir con la vida.

Finalmente, la constante animalización del entorno a través del lenguaje no es sólo un recurso estético, es también una clave simbólica del universo narrativo que resume la mirada más áspera de la obra. La animalización traduce la deshumanización de los personajes y de su entorno, lo cual se conecta con el tema de las rupturas afectivas al sugerir la pérdida de la dimensión ética en las relaciones humanas. En *La cuadra*, hablar es una forma de sobrevivir. Las palabras son refugio, arma y herida al mismo tiempo, por lo que nombrarse a sí mismo o a los otros en términos deshumanizantes, y nombrar el entorno como una jungla, convierte al lenguaje en una defensa. Matar o morir deja de ser moralmente cuestionable porque el lenguaje protege al hablante de la culpa.

En síntesis, la fraseología en *La cuadra* trasciende la función de reproducir la oralidad popular y se convierte en una herramienta narrativa que articula memoria, resistencia y poder. Su estudio permite comprender cómo la violencia se traduce lingüísticamente y cómo el habla del barrio se convierte en un mecanismo de organización del sentido. La desautomatización,

observable en varias unidades, actúa como procedimiento estético que reactiva la expresividad del lenguaje y expone las tensiones entre lo cotidiano y lo poético. Este estudio, por tanto, aporta una lectura lingüística de la literatura de la violencia colombiana a partir de la fraseología, en la que la palabra deja de ser testigo y se convierte en agente de construcción cultural.

Referencias

- Bally, C. (1909). *Traité de stylistique française*. Libraire C. Klincksieck.
- Casares, J. (1950). *Introducción a la lexicografía moderna*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Castañeda Naranjo, L. S., & Henao Salazar, J. I. (2009). *Diccionario del parlache medellinense*. Edición depurada y actualizada para LEA [Los autores].
- Ciro, L. A. (2021). *El texto literario como corpus lingüístico: fraseología en novelas de García Márquez*. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (37), 1–25.
<https://doi.org/10.19053/0121053X.n37.2021.11282>
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. España: Gredos.
- Espejo Olaya, M. B., & Rozo Melo, N. (2012). *El léxico de la violencia en Colombia en algunas obras de la literatura de violencia*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado de
https://www.uptc.edu.co/export/sites/default/eventos/2012/cnills/documentos/el_lexico_violencia_Colombia.pdf
- Institución Universitaria Pascual Bravo. (2025). *Gilmer Mesa: vida y obra* [Video]. YouTube. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=0_8v2NgWbMY
- Jakobson, R. (1960). *Closing statement: Linguistics and poetics*. En T. A. Sebeok (Ed.), *Style in language* (pp. 350–377). MIT Press. Recuperado de
https://monoskop.org/images/8/84/Jakobson_Roman_1960_Closing_statement_Linguistics_and_Poetics.pdf
- Mesa Sepúlveda, G. (2015). *La cuadra Times (1.ª ed.)*. Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia.
- Mukařovský, J. (1977). *El arte como hecho semiológico*. En J. Llovet (Ed.), *Escritos de estética y semiótica del arte* (pp. 35–43). Gustavo Gili.
- Penadés Martínez, I. (1998). *Materiales para la didáctica de las unidades fraseológicas*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. Recuperado de
<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/7428>

- Penadés Martínez, I. (2010). *La fraseología y el estado actual de su enseñanza-aprendizaje*. En Actas del III Simposio Internacional de la Lengua Española del Instituto Cervantes de São Paulo (pp. 45–72).
- Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València. Recuperado de <https://www.academia.edu/4078186>
- Sánchez García, M. C. (2020). *Las unidades fraseológicas del parlache como elementos evocadores de la oralidad ficcional en la novela Rosario Tijeras, de Jorge Franco y su traducción al alemán*. *Lingüística y Literatura*, 41(77), 385–409. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n77a17>
- Shklovski, V. ([1917]1978). *El arte como artificio*. En T. Todorov (Comp.), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos* (pp. 55–70). Siglo XXI.
- Timofeeva, L. (2009). *La desautomatización fraseológica: un recurso para crear y divertir*. En M. Ruiz Gurillo (Ed.), *Investigaciones lingüísticas en el siglo XXI* (pp. 249–271). Universidad de Alicante.
- Tinianov, J. (1978). *Sobre la evolución literaria*. En T. Todorov (Comp.), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos* (pp. 89–101). Siglo XXI.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Instituto Caro y Cuervo.